

Fecha: 24/05/97

Participantes:

M, E, A, E.P.

Hora de inicio: 12,10

Hora de llegada: 20,00

Itinerario: Puente del Arroyo de la Rambla (Arbeteta), Rambla del Avellano, Rambla de Alcorón, Solana de Los Lirios, Barranco de la Fuente Nueva, Rbla. del Avellano, Puente del A. de la Rbla.

Distancia recorrida: 25 km.

Meteorología: 15/22 °C, cubierto.

Altura máxima: 1.200 m

Descripción:

Dejamos los coches en una especie de vertedero, donde comimos, e iniciamos la ruta hacia el comienzo de la Rambla del Avellano. Afortunadamente está seca, pese a lo cual el avance a la media hora de iniciada se vuelve muy penoso, puesto que se remonta su curso y hay grandes bloques de piedra que hay que salvar. Pese a que M eleva protestas a la Dirección de Ruta sobre su mal estado físico, pronto podemos comprobar que sigue siendo excelente, y que los improprios no debían tener otro fin que el de confundirnos. Al cabo de una hora, llegamos a la confluencia con el Bco. de la Fte. Nueva, por el que regresaremos. El avance se vuelve a hacer duro, y los mosquitos con el calor (pese a estar, afortunadamente cubierto) nos comen, aunque en revancha nosotros también nos comimos bastantes, si bien contra nuestra voluntad (los mas "tragones" E y E.P.). Llegamos a una cueva o abrigo de grandes proporciones donde bebemos agua cristalina y fresca que caía del techo y se depositaba en una cavidad de la roca. Recuperamos así alguna de nuestras fuerzas para poder seguir otra hora más hasta abandonar por un carril el barranco, y después de una fuerte subida y un largo llaneo con alguna duda sobre la dirección correcta, llegamos a la cabecera del Bco. de la Fte. Nueva, reponiendo fuerzas con las barritas.

A partir de este punto el camino es muy fácil y en suave descenso, atravesando zonas con paisajes impresionantes, para culminar en el arco de piedra sobre el camino, donde descansamos un rato. Seguimos después hasta alcanzar la Rambla del Avellano, encontrando un sendero que nos ahorró el penoso descenso, llegando a los coches sin novedad.

Huevos fritos con chorizo y patatas a lo pobre (tortilla española para A, una ensalada, vino y el aguardiente de miel en el Goyo de Saúca, repusieron nuestras fuerzas, y allí despedimos a M que regresó, como habitualmente a Barcelona, y el resto a Madrid.

NOTA IMPORTANTE:

Repetida esta ruta el 11/03/00, hemos caído en la cuenta que el trazado es erróneo, y el carril por el que abandonamos la Rambla del Avellano hacia la cabecera del Barranco de la Fuente Nueva está situado mucho antes que lo indicado en el mapa (ver el mapa de la repetición de la ruta en la fecha citada), y, por consiguiente la distancia recorrida es mucho menor (19,4 km.)

Autor: Andar por Cañones y Barrancos de Guadalajara (ISBN 84-7955-073-2) pág. 231

Fecha: 11/03/00

Participantes: B, C, E, F, I, JM, JP, JW, Ji, Ma, Mi, P, R, E.P.

Hora de inicio: 11:56

Hora de llegada: 19:04

Itinerario: km. 8,8 ctra. Arbeteta / Valtablado, Rambla del Avellano, carril de Valdehorquillas a la Solana de los Lirios, Barranco de la Fuente Nueva, Rambla del Avellano, regreso.

Distancia recorrida: 19,4 km. - tiempo efectivo de desplazamiento: 4h19m

Meteorología: despejado (13 / 18 °C)

Altura máxima: cabecera del Barranco de la Fuente Nueva (1.230 m.)

Descripción:

Ruta elegida por el D.G.C. para tanteo de catecúmenos con destino a la cantera de sufridos edutoursianos, aunque en esta ocasión, dado que dichos catecúmenos son avezados deportistas, no se consiguió que ninguno abandonara o mostrara síntomas de agotamiento. Sin embargo se hace constar que, si bien la faena fue culminada dignamente por los participantes, alguno/a mostró su queja por la contundencia de la tal ruta. Parece que tenemos nuevos edutoursianos (¡Bienvenidos!: aún no sabéis de lo que son capaces el eximio líder y este Cronista; si os convertís en asiduos, mas de una vez acabaréis mentando a sus ancestros, aunque quizá, debido a vuestra buena crianza, no lo manifestéis en alto, y si no, al tiempo).

Hecho este necesario prolegómeno, comienza nuestra ruta lejos del principio por mor del aparcamiento de los vehículos, hecho contestado con cierta contundencia por C. Enfilamos la Rambla del Avellano por inciertos senderos hasta que el cauce se encajona y las escaladas se suceden. No obstante, como este Cronista se había repasado la glosa de la anterior ocasión (24/05/97), observó que en la misma se hacía mención a cierto sendero que, en la margen izqda. del sentido de la marcha, permitía soslayar los incómodos pasos, encontrándolo al poco, para alivio y solaz del personal.

Tras un buen trecho alcanzamos la cueva, esta vez seca donde reposamos someramente. Nuevas trepadas acababan llevándonos a una zona bastante más transitable hasta que encontramos el carril de ascenso.

En ese punto, y gracias al GPS, caemos en la cuenta que la ruta está bien descrita pero mal plasmada en el mapa del libro y que por ello resulta bastante más corta de lo que creíamos. Planteadas las dos alternativas larga o corta) se acepta (sólo por esta vez, para no espantar en demasía a los novicios), la segunda.

Así, tras un breve descanso y un fuerte ascenso acabamos alcanzando la cabecera del Barranco de la Fuente Nueva, donde el personal, aprovechando la cuesta abajo (y el tirón de P), se despendola desligándose del cuerpo director.

Reunidos un par de kms. más abajo, en un cruce de caminos, enfilamos hacia el puente de piedra, al que llegamos tras cruzar entre espectaculares cantiles calizos. Algunos participantes se encaraman en el arco y tras un nuevo y también breve descanso reemprendemos la marcha hacia la Rambla del Avellano. Tras recorrer en sentido inverso el último tramo, llegamos a los automóviles cuando ni siquiera ha comenzado el día a declinar (definitivamente la ruta de hoy es impúdicamente moderada y cabal).

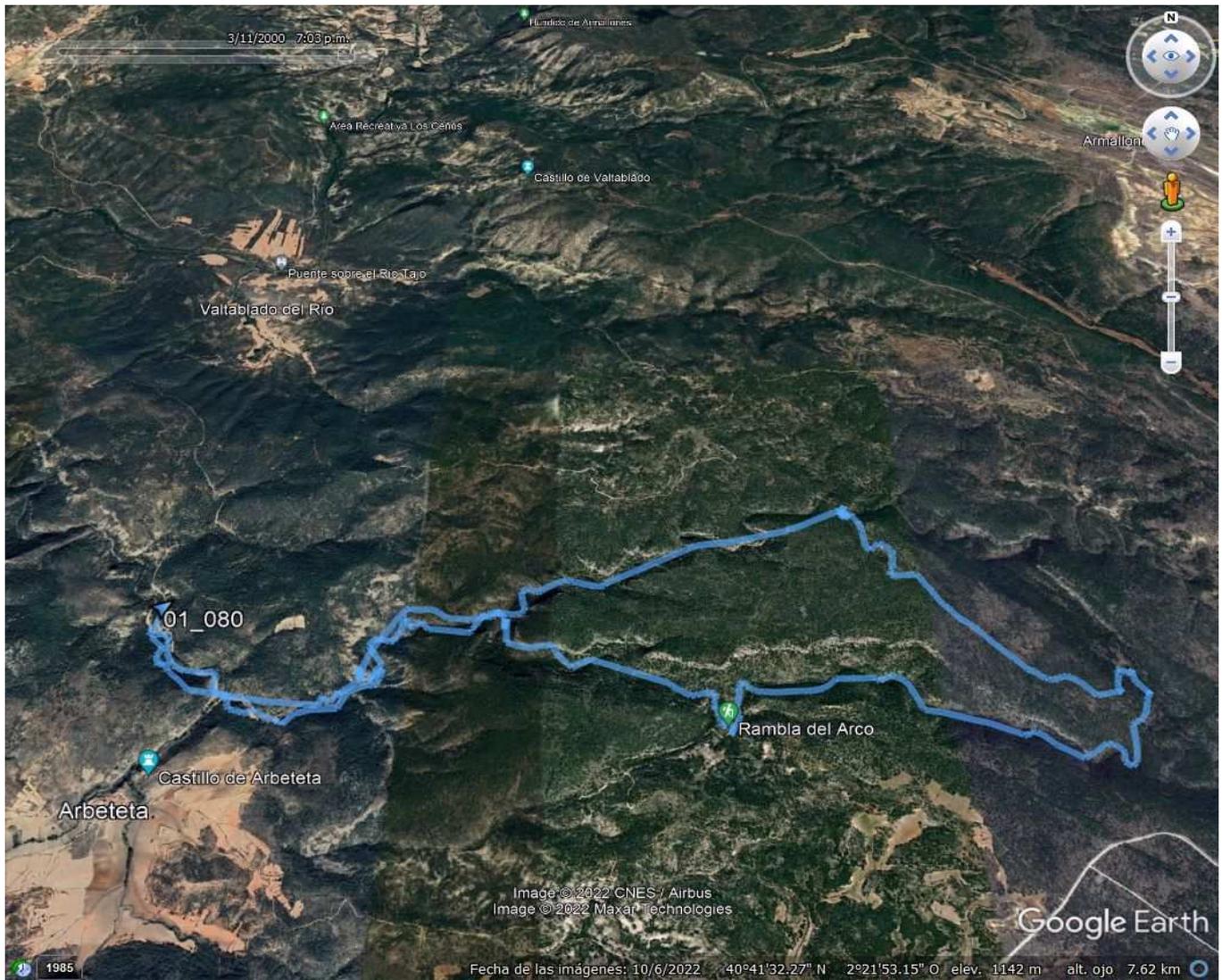
Menos mal que los CHF sí fueron los habituales (incluso mejores, pues esta vez nuestro amigo Ramos nos sorprendió añadiendo una tajada de genuino lomo de orza por cabeza, sin afectar la habitual moderación en el precio).

Al rematar la faena, cada mochuelo, a su olivo.

En resumen: un buen día, que en nada hace presagiar lo que les puede pasar a los neófitos si persisten en acompañarnos a nuevas expediciones. No obstante, hay que dejar expresa constancia que aún no ha habido heridos graves ni mucho menos fallecimientos, y que todos, sin excepción pían pero todos, sin excepción, vuelven una y otra vez. Por algo será...

Hasta la próxima.

Edutours
 RUTA N° 01-080



RAMBLA DEL AVELLANO Y BCO. DE LA FTE. NUEVA

A6113



Fecha:19/05/18

Participantes: A, C, F, I, J, JM, MJ, MA, S, Y, E.P.

Hora de inicio: 10:18

Hora de llegada: 14:01

Itinerario: Km, 7,7 ctra. GU-929 (Arbeteta), Rambla del Avellano, Pozo de la Ruidera, Los Ojos, cercanías de la Cueva de la Pólvora, regreso

Distancia recorrida: 8,8 km.

Desnivel neto: 125 m

Meteorología: variable, despejado a cubierto con tormenta (19/22°C)

Desnivel acumulado: 125 m

Altura máxima: Rambla del Avellano (1.064 m)

Descripción:

Comenzamos más tarde de la hora prevista merced a un extemporáneo retraso del equipo cronista, que es cumplidamente amonestado por el simatén, muy especialmente por Y a quien no se le permitió demorar su llegada sino 15 minutos.

Solventado el incidente, el grupo se monta en los coches llegando al punto de inicio donde, afortunadamente encuentran un pequeño apartadero donde dejar los vehículos sin tener que llegar al vertedero, a 1 km, dando inicio a la marcha a pie. El día es magnífico, pese a los malos pronósticos, aunque alguna nube que aparece parece darle alguna verosimilitud.

Tras vadear el Arroyo de la Rambla, que vierte en el Tajo, nos internamos en el barranco, flanqueado por dos pétreos guardianes: El Peñón a la izquierda y la Peña de Despeñaperros a la derecha (ese nombre sugiere que a más de uno tiraron desde allí en el medioevo, o igual más tarde). El camino al principio es amplio y cómodo y cuando el barranco se estrecha y se hace más complicada la progresión por el cauce, seco, encontramos sin problemas la senda por la izquierda, que a veces se eleva por los cantiles, y otras baja nuevamente a la rambla. Cuando llevamos 50' llegamos a la confluencia con el Barranco de la Fuente Nueva, por donde pensamos regresar, siguiendo ahora al frente.

El camino ya no es tan evidente y seguimos avanzando por donde mejor podemos, aprovechando trochas y cruzando el lecho innumerables veces buscando la mejor forma de progresar, siempre en suave ascenso, sorteando los pétreos bolos calcáreos que están resbaladizos a causa de la humedad. Aunque la rambla está completamente seca, se ven muchos restos del reciente arrastre de hojas y pinchas trabadas en la maleza de los márgenes, lo que infiere que hace poco ha corrido agua abundante; incluso en algún punto hay alguna somera balsa de agua.

Las altas paredes culminadas por tolmos de caprichosas formas potencian la belleza fragosa del paraje. Hecemos un alto para un bocado y descansar-

En cabeza van JM y Rastreator, a veces también A y MA. Mientras las féminas, por turnos, van en retaguardia parlotando. Cuando apenas nos quedan unos metros para alcanzar la Cueva de la Pólvora (a las dos horas de marcha), MJ, que va encabezando en ese momento el cuerpo expedicionario principal, tiene un mal resbalón, como consecuencia del cual cae sobre el brazo derecho. Intuye que es algo más que una luxación (manifiesta haber notado un "crac") y tras comprobar que la cosa no tiene buen aspecto, aplicado un enfriador, un cabestrillo y un analgésico, dado que seguir implica un recorrido mucho mayor (e incierto) que dar media vuelta, optamos por esta alternativa, procurando aligerar el paso (lo que nos llevó 2 horas lo completamos en poco más de hora y media). Cerca ya del inicio, las previsiones meteorológicas se cumplen y empieza a tronar, al tiempo que gruesas gotas anuncian aguacero.

Hacia el hospital en Madrid parten J y Y con la lesionada. Los demás, bajo el chubasco que, definitivamente, irrumpe, la plaza de Arbeteta donde el bar ya está abierto. Y lo que en principio eran unas cervezas, al final y obligados por la borrasca, devienen en la refección de "fin de fiesta", almorzando los bocadillos que en ruta no pudimos.

Cuando escampa dimos por concluida la jornada y cada cual regresó a su cotidianeidad. Más tarde la propia víctima nos informó que lo suyo era más serio de lo que pensamos y que deberá ser operada de una fractura del tercio distal del radio derecho.

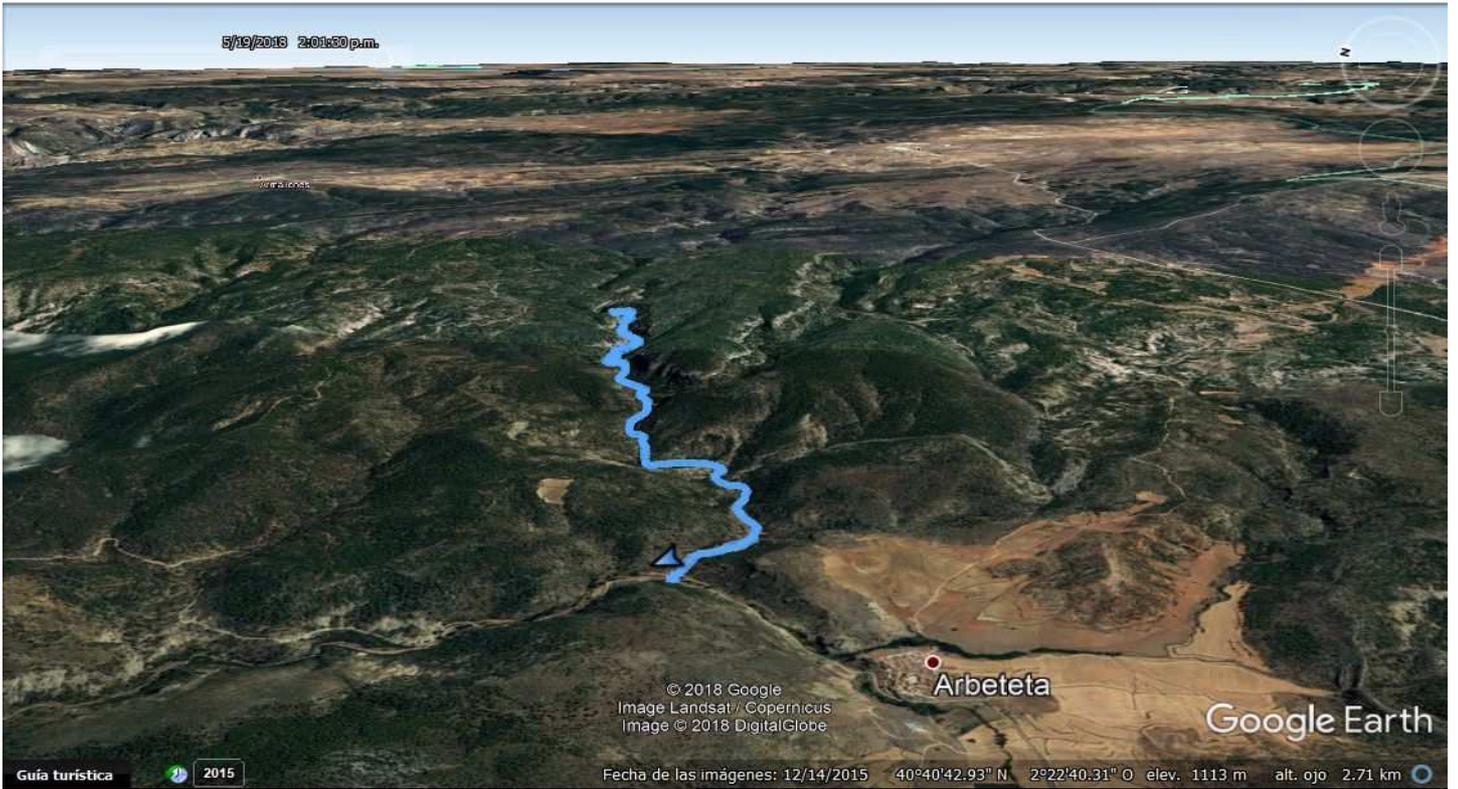
Así que en Septiembre (en verano el calor no lo aconseja), tendremos que volver para completar esta interesante ruta, con la protagonista de esta historia: ya tenemos otra componente de la GAM (*) edutoursiana.

En acto de desagravio por el "plantón", el Cronista abonó la colación.

(*) Galería de Accidentados en la Montaña.

Autor: E.P.

Edutours
RUTA N° 01-080



BARRANCO DE LA FUENTE NUEVA

C3222



Fecha:16/06/18

Participantes: F, L, E.P.

Hora de inicio: 10:44

Hora de llegada: 15:32

Itinerario: Km, 7,7 ctra. GU-929 (Arbeteta), Rambla del Avellano, Los Ojos, Bco. de la Fuente Nueva, Peña del Arco, Prado de los Bueyes, Solana de los Lirios, regreso,

Distancia recorrida: 17,8 km.

Desnivel neto: 151 m

Meteorología: soleado (26/28°C)

Desnivel acumulado: 305 m

Altura máxima: Dolana de los Lirios (1.150 m)

Descripción:

Tras desayunar magníficamente en Cifuentes (cuenta pagada por L), enfilamos hacia Arbeteta después de algún error itinerario, Obviamos el caserío y vamos directamente al punto de inicio, dejando el coche en el mismo lugar de la vez anterior.

El día es soleado y ni una sola nube empaña el cielo. El calor aprieta y progresamos por senderos conocidos hasta Los Ojos, donde desemboca por nuestra derecha el Barranco de la Fuente Nueva, por el que sigue el camino principal, balizado, por el que vamos hoy a seguir.

Enseguida aparece el cómodo carril, que vamos a seguir durante toda la ruta, decidiendo que cuando nos cansemos de avanzar, nos daremos la vuelta.

Casi enseguida nos encontramos con la Peña del Arco por donde, recuerdo, pasamos hace 18 años y P se subió a horcajadas. Seguimos por el amplio carril, que se ve algo transitado, al menos lo suficiente para estar limpio; hay señales de balizas de cazadores hasta desembocar a la altura del Prado de los Bueyes en otro que viene desde Arbeteta por la Fuente de la Carrera, que tomamos hacia la izquierda. A partir de este momento, y de resultas de alguna violenta tormenta hay multitud de árboles quebrados e incluso desenraizados que han caído atravesados en el camino. Los vamos sorteando y ya más adelante, observamos que están serrándolos empezando por la parte E del barranco, ya que desde la Solana de los Lirios, otro carril transversal lleva en menos de 1 km hasta la CM-2015.

Nosotros seguimos remontando suavemente y cuando se ensancha, en el paraje citado de la Solana de los Lirios, decidimos volver. Poco más adelante tendríamos que girar al N para alcanzar por pista la cabecera de la Rambla del Avellano, pero nuestro propósito hoy es intentar acabar a una hora razonable y comer, si es posible, en Arbeteta.

Nos acomodamos en unas piedras para un breve descanso y algún leve tentempié, y emprendemos el regreso. En el Prado de los Bueyes, F que va en cabeza, seguido por L, sigue recto siendo advertido por el Cronista de que hay que girar para retomar nuestra ruta, Tras el arco natural, desembocamos en Los Ojos: un inicial despiste que de nuevo enmienda el guía coloca al grupo en el camino correcto, hacia el Oeste, en lugar de internarse en la Rambla.

En la confluencia con otro nuevo barranco: el de los Conejeros, nos adelantan dos ciclistas y entonces el Cronista sospecha que ese no es el camino correcto, sospecha que confirma el prodigioso aparato, volviendo a la buena trayectoria. Faltando 10 minutos para completar las cinco horas de marcha llegamos al coche. Tras el conveniente acicalamiento y puesta a cero. Nos vamos al caserío. Resulta que son las fiestas patronales de San Antonio y la plaza está llene de gente- En el bar, mientras nos tomamos unas cervezas nos proponen traernos del restaurante familiar nuestros CHF, a lo que asentimos de inmediato. Nos los traen acompañados de un par de patatas asadas por cabeza y dos trozos de carrillera asada, mas una ensalada. En total (habida cuanta que cada uno se trasegó tres botellines), salimos a 8€, propina incluida, lo que da idea de lo contenido de la minuta.

Por cierto, el Cronista albergaba la esperanza de encontrar en el bar su cinturón-sensor cardíaco, esperanza frustrada. ¿Dónde habrá podido perderlo por su mala cabeza?

Acabada la refección, nos fuimos hasta la Sima de Alcorón, que L no conocía. Mientras ella y el Cronista descendían y se deleitaban con el espectáculo del agua que llovía sobre sus cabezas, volviendo a subir los 207 peldaños, F aguarda entre los brazos de Morfeo en el coche que hemos dejado junto al Refugio de la Zapatilla. En las cercanías sólo hay un único vehículo: una autocaravana, pero no encontramos a nadie, salvo los ocupantes de un coche que partió poco después de nuestra llegada.

No nos resta sino emprender el regreso definitivo a nuestros lugares de origen respectivos.

Autor: E.P.

Edutours
RUTA N° 01-080

